

Semana de movilización del 3 al 8 de abril del 2000

Campaña mundial por la Educación Pública

Marisol Pardo
Secretaría Internacional FE-CC.OO.

Hace diez años, en Jonctien (Thailandia), 155 Estados se comprometieron a garantizar para el año 2000, una educación básica para todos. Ese compromiso permanece incumplido: 125 millones de niños y niñas no tienen acceso a la educación, otros 150 millones sólo reciben una enseñanza tan mediocre y cara que se ven obligados a abandonar sus estudios, la mayoría son niñas.

Más recientemente, en 1995, en Copenhague, los Gobiernos del mundo y las Instituciones Internacionales se comprometieron a universalizar la enseñanza primaria para el 2015 y a eliminar la brecha que discrimina a las mujeres y niñas en el acceso a la educación primaria y secundaria para el 2005.

Los gobiernos de esos mismos países se encontrarán de nuevo a finales de abril, en Dakar, en el Foro Mundial de Educación, y en Junio, en una sesión especial de las Naciones Unidas, para analizar los progresos realizados e inventariar las promesas.

Reiterados compromisos incumplidos, retóricas declaraciones acerca de la importancia de la educación, pero escasas inversiones financieras que aseguren, desde el Estado, la Enseñanza Pública universal y de calidad para todos, conforman, especialmente en los países del sur y en ciertas zonas deprimidas del Norte, un panorama de flagrante violación del derecho a la educación, de exclusión social y de pobreza, despilfarrando a la vez un enorme potencial de recursos humanos imprescindible para el desarrollo de los pueblos.

Contemplar los datos de acceso y las condiciones de la educación en los países empobrecidos, plantea ir más allá de la solidaridad, exigir a los poderes económicos y políticos, una mejor distribución de la riqueza entre el Norte y el Sur, requiere la búsqueda de nuevos recursos mediante ayudas internacionales que aligeren la deuda externa de los países más pobres, la supresión del trabajo infantil y la universalización de la educación pública.

Campaña mundial de la I.E.

Precisamente, con el fin de forzar a los Gobiernos a cumplir sus compromisos, a enfrentarles con sus responsabilidades educativas, y con el fin de movilizar a la opinión a favor de la educación pública, la Internacional de la Educación (I.E.) –de la que es miembro la Federación de Enseñanza de CC.OO. y que representa a 294 sindicatos de enseñanza y a 24 millones de personas afiliadas- organiza una ambiciosa campaña que contempla acciones de ámbito internacional: foros paralelos con otras ONGs en Dakar, actuaciones ante el Banco Mundial, el F.M.I., la U.N.E.S.C.O... y una semana de acciones simultáneas en la mayor parte de los países del 3 al 8 de abril.

¿Por qué una campaña de este tipo ahora y aquí?

La campaña mundial por la educación expresa la decisión, adoptada en el último Congreso Mundial de la I.E., de considerar la educación pública universal de calidad como una prioridad sindical. Efectivamente, los ataques a la Escuela Pública, bajo formas diferentes, se dejan sentir en los países pobres y ricos.

En los últimos tiempos, asistimos a un ataque continuo, tenaz y decidido de los servicios públicos, que se manifiesta en el freno a la expansión y a la inversión, en los intentos de privatizaciones, en la comercialización del servicio público educativo en nombre de las incuestionables leyes del mercado.

A pesar del fracaso de Seattle, continúa la amenaza de la OMC en el sentido de considerar la educación como una mercancía y por lo tanto como un servicio comercial.

Con el pretexto de la ineficacia o del excesivo costo, están siendo cuestionados dichos servicios para privatizarlos total o parcialmente. La tendencia general a la reducción del gasto público educativo, las decisiones políticas, económicas e ideológicas de no financiar adecuadamente la educación pública, son la mejor manera de degradarla para, posteriormente, destruirla o privatizarla.

En países como España, se ha incrementado la tendencia a la gestión privada de lo público, aumentando, especialmente, los conciertos en la Etapa Infantil y otros niveles no obligatorios.

La campaña en España

Para la campaña nacional, la FE-CC.OO. propone la elaboración de un Manifiesto que, además de recopilar las cuestiones de orden mundial, recoja nuestra especificidad nacional, movilice a la opinión pública, a los centros educativos y exija al futuro gobierno y a las diferentes administraciones educativas de las CCAA, la defensa y la promoción de una enseñanza pública de calidad, para todos, con la financiación adecuada y los recursos materiales y humanos que aseguren la igualdad de oportunidades y la atención a la diversidad.

Además de participar en distintos actos y manifestaciones públicas, planteamos la realización de actividades y de debates en los centros educativos, en los Consejos Escolares Regionales y otros foros, sobre la enseñanza pública y la atención a la diversidad.

La FE-CC.OO. invita al profesorado y al conjunto de la Comunidad Educativa, representada en las plataformas por la Escuela Pública, a participar de forma unitaria en esta campaña que se concretará en la semana del 3 al 8 de abril, mediante actividades descentralizadas de promoción de la Escuela Pública. A la vez, se pretende continuar debatiendo propuestas para asegurar que la Enseñanza Pública en nuestro país es la de mayor calidad. Defender las señas de identidad de la Escuela Pública cobra en estos momentos una especial relevancia, y en ese debate la laicidad, la calidad y la atención a la diversidad pasan a ser cuestiones de primer orden. Hoy por hoy, el 90% de los centros públicos atienden al alumnado inmigrante. Además de reivindicar su distribución adecuada entre los centros sostenidos con fondos públicos y de profundizar en la participación y gestión democrática de todos los centros, se hace cada vez más necesario dispensar una educación intercultural e integradora que asegure la igualdad de oportunidades, atienda a la diversidad, prevenga los brotes xenófobos o racistas para que acontecimientos como los del Ejido no se repitan en ningún lugar. Esa educación requiere también recursos y formación al profesorado.

La Enseñanza Pública debe asegurar una educación laica que preste a todo el alumnado una especial atención a la educación en valores y a los derechos humanos, de forma transversal y no como una alternativa a la Religión, sea ésta católica o musulmana.

Hemos impulsado reiteradamente, en los foros sindicales internacionales, la necesidad de pasar de las declaraciones a la movilización por la Enseñanza Pública. Ahora tenemos la posibilidad de participar en una auténtica movilización mundial, cuyo éxito dependerá de la implicación y del empeño que pongamos en nuestro propio ámbito nacional. Motivos para participar en esta campaña, no faltan.